

LAS PALABRAS DE BORGES

Por Rafael Madrid

El pasado 25 de agosto se llevó a cabo en la sala Ollin Yoliztli la Noche de Poesía Internacional. En ella participaron los poetas Jorge Luis Borges, Homero Aridjis (coordinador del festival), Günter Grass quien dio a conocer su trabajo poético en México; Vasko Popa, poeta yugoeslavo que conmovió al público con su poema recién escrito a orillas del lago de Pátzcuaro; el poeta soviético Andrei Voznesenski quien leyó su intraducible poema *Las Campanas de Moscú* en el que intenta reproducir oralmente el sonido de las campanas de esa Ciudad; Allen Ginsberg participó con su poema que cantó acompañado de un instrumento musical parecido a un órgano eléctrico, el poema fue leído en español por Beatriz Sheridan; Octavio Paz inició la segunda parte de la velada poética y logró fuertes exclamaciones sobre todo con el poema *Tierra, viento, agua*; la jornada terminó con la lectura del poeta brasileño João Cabral de Melo Neto. Al concluir el evento, Borges dijo finalmente a los periodistas: "Siempre digo lo mismo, no deberían de preguntarme más. Soy

un escritor no político, solitario; no leo los periódicos, ahora me dedico a las cosas que alegran mi vida, eso quiero. Lo que menos me agrada es que a un hombre público le etiqueten una ideología y ésta se le quede para toda la vida, yo tengo preocupaciones por muchas cosas, incluyendo mis cartas firmadas donde pido se aclare lo de los desaparecidos políticos. Me siento el más humilde de los argentinos; ahora leo a muchos escritores del siglo XIX, soy habitante del siglo pasado, la mayor parte del tiempo estoy solo con mis recuerdos, mis amigos me ayudan a escribir y a contestar la correspondencia, estoy ciego y viejo, mis amigos me ayudan y esto me hace feliz.

¿De literatura contemporánea? conozco muy poco, esto lo lamento al-

gunas veces. Me alegró mucho la acogida del pueblo mexicano y todas las felicitaciones por mi cumpleaños, aunque un poco tumultuosas.

Los suecos tienen sus razones para dar el premio de literatura a quien lo merezca, yo no creo merecerlo; aunque amo la tierra escandinava y a sus escritores.

A mi edad los conceptos cambian, el tiempo es un gran maestro, ya llegará el tiempo en que usted lo comprenda.

Los temas que más me ha interesado destacar en mis obras son: la metafísica y la visión del hombre respecto a ella; el lenguaje, que es mi pasión, como también lo son la patria, las literaturas germánicas y el recuerdo de los muertos.

Es difícil destacar maestros cercanamente influyentes. . . pero entre ellos está Alfonso Reyes, a quien sé le rendirán un homenaje altamente merecido, antes de leer a Borges debieran leer al mejor prosista castellano que ha existido jamás: Alfonso Reyes. Pudiera ser, también, Lugones y mi amigo —un hombre verdaderamente inteligente— Adolfo Booy Cazares.

La gente de México ha sido muy amable conmigo, agradezco el premio del Festival Internacional Cervantino Ollin Yoliztli, el premio me sorprendió mucho, tengo gran gratitud a México y su pueblo.

Mi ceguera estaba prevista, es hereditaria, en mi familia vi cómo mi abuela y mi padre perdieron progresivamente la vista, sabedor de esto no fue tan difícil asumir la pérdida de la vista. Mi ceguera sí afectó mi trabajo, puedo hacer pocas cosas, dependo de la ayuda de mis amigos, ellos me leen, me escriben. Los sonetos que leí en el Festival los tengo memorizados, tengo buena memoria, recuerdo libros, poemas y la imagen de muchos de mis amigos." 